

La constitución de *naïne* (cuerpo) entre los *yunatigü* (tikuna)

Abel Antonio Santos Angarita

Resumen

Los *yunatigü* (tikuna) perciben a los *na* (seres) como poseedores de cuatro principios fundamentales: *pora* (poder), *naē* (pensamiento), *maĩ* (vitalidad) y *kuq* (conocimiento). Para el *yuukü* (curandero) el cuerpo humano es una red de *tü* (hilos) de humo de tabaco. Los cuerpos están interconectados con *Naane* (territorio, cosmos) por intermedio de esos *tü*, plantados en el cuerpo; mediante ellos las energías positivas y negativas entran y salen del cuerpo, y a través de ellos podemos ser víctimas de los *yuukü* maléficos y de los *ngoogü* (espíritus). El cuerpo es un flujo de energía que está en constante reajuste, ligado íntimamente a la organización sociocultural del grupo. Los tikuna deben realizar constantemente acciones y respetar prohibiciones para lograr esos ajustes, lo cuales constituyen relaciones personales y colectivas con los animales, plantas, fenómenos naturales y seres visibles e invisibles. Es ahí que el acto del *yuukü* funciona como un elemento de mediación para el equilibrio corpóreo individual y social.

Palabras clave: tikuna; cuerpo; medicina tradicional; principios vitales; tabaco.

The constitution of *naïne* (body) among the *yunatigü* (tikuna)

Abstract

The *yunatigü* (Tikuna) perceive the *na* (beings) as possessing four fundamental principles: *pora* (power), *naē* (thought), *maĩ* (vitality) and *kuq* (knowledge). For the *yuukü* (healer) the human body is a web of *tü* (strings) of tobacco smoke. The bodies are interconnected with *Naaane* (territory, cosmos) by means of these *tü*, planted in the body; through them, the positive and negative energies enter and leave the body, and through them we can be victims of the evil *yuukü* and of the *ngoogü* (spirits). The body is a flux of energy that is in constant readjustment, intimately linked to the sociocultural organization of the group. The Tikuna must carry out constant actions and respect prohibitions in order to attain these adjustments, which constitute personal and collective relationships with animals, plants, natural phenomena and visible and invisible beings. It is here that the action of the *yuukü* works as a means for the social and individual bodily balance.

Keywords: Tikuna; body; traditional medicine; vital principles; tobacco.

Abel Antonio Santos Angarita. Maestro tikuna, lingüista y magíster en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia. abelsant261@gmail.com

Indago a través de los ritos, cantos y palabras, las relaciones existentes entre los humanos y el territorio corpóreo y cósmico. Entiéndase ese territorio corpóreo como cuerpo vivo que nace, crece, se reproduce y muere —ése es el territorio tikuna—. Lo describo a través del conocimiento de *yuukü* (chamán o curandero) y el saber común tikuna. Es la descripción de la constitución del cuerpo humano desde el conocimiento del *yuukü*. Se explica la experiencia que acontece con cuerpos humanos enfermos, que se han olvidado de sí mismos y son atacados fácilmente por los *ngoogü* o por la “gente del *yuukü*” que también son *ngoogü*¹.

Entre los tikuna existen ritos que se realizan en ciertos momentos, tiempos y en espacios específicos. Se dan en ámbitos cotidianos, dentro y fuera de la vivienda, en la inmediatez de la vivienda o lugares alejados como los puertos, caminos, chagras, selva, lagos, salados, quebradas, aguajales y cerros. Existen ritos que se realizan en las madrugadas, en las horas de la mañana, al mediodía, en las tardes y en ciertas horas de la noche; igualmente se realizan ritos en la distinta fase lunar y del periodo anual. Algunos ritos son para resguardar el cuerpo o parte de él, otros son para abrir caminos y entablar comunicación entre los *üünegü* (los inmortales) y la naturaleza.

Diversos ritos son realizados por los *yuukiigü* y por otras personas siempre y cuando conozcan los motivos de esas prácticas. Los ritos perjudican la salud de los humanos si no son realizados adecuadamente, algunos son más graves que otros, y en ellos solamente el *yuukü* puede intervenir.

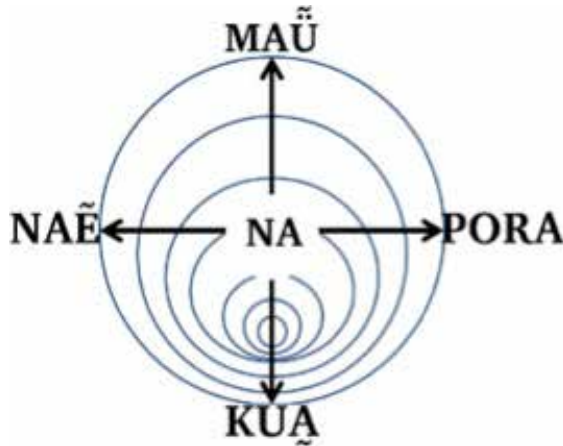
Percepción del cuerpo según los tikuna

Todo cuerpo o ser *naüne* tiene los mismos orígenes, está formado de la misma materia, energía, fortaleza, poder, saber, conocimiento y pensamiento. Todo *Naane* (territorio, cuerpo, cosmos) posee *naüne* y todo *naüne* es *Naane*, significa que todo lo que existe está regido por los mismos principios fundamentales de *pora* (poder), *kuq* (conocimiento), *naë* (pensamiento) y *mañ* (vida).

Todo cuerpo se origina con una cantidad equivalente de principios; de hecho cada cuerpo se valora de manera diferente, es así que se puede considerar que todos los seres, humanos o no-humanos, visibles o no-visibles, poseen cierta cantidad de principios aunque sea en cantidad determinada (Goulard 2009: 71).

La gráfica 1 describe los principios del ser *na*; no ocupan un espacio específico en el cuerpo, circundan y se interconectan entre sí, para la existencia y adaptabilidad del *na*.

Gráfica 1



El *na* está instaurado por principios que lo constituyen como existencia sin importar su naturaleza.

Naane significa espacio o territorio macro que incluye todo lo que existe en el universo, el cosmos y la naturaleza, incluyendo al ser humano. Pero también es micro, se habla de micro-*Naane*, espacios o territorios específicos y determinados que son diminutos y están integrados a un macro-*Naane*. Cada ser conforma un *Naane* y dentro cada ser existen otros *Naane*. Los tikuna han construido *Naane*, es el espacio donde se cultivan no solamente los productos sino el conocimiento y la sabiduría que serán compartidos con los semejantes. Es el espacio de reproducción de las costumbres, tradiciones y ritos de los *yunatiigü* (seres humanos). La gráfica 1 describe claramente que tanto el micro-*Naane* como el macro-*Naane* poseen los principios corporales, vitales y energéticos.

La naturaleza de los *duügü* (humanos), entre ellos los *yunatiigü*, está constituida por los principios mencionados anteriormente. El tikuna concibe que el cuerpo humano es lo corporal y la energía cósmica que lo origina todo. Lo corporal es lo concreto, es la cáscara o envoltura del ser que envuelve al *naë* o *nächii* (la energía cósmica, espanto),

pero *naĩne* y *naē* coexisten, y para ello se necesita la construcción corporal durante las distintas fases de la vida de la persona. Los principios van incrementándose siempre y cuando se efectúen acciones en ellos. Existen muchas acciones para proteger el cuerpo, que van desde los ritos sencillos hasta los más complejos: *ukuē* (consejo), *wiyae* (recitación o cantos), *porì* (tabaco), *ùù* (remedios), *ùùna* (poseer tótem o mascota), *taĩneē* (protección de cuerpo mediante palabras y cantos), *nachagü* (collares), *napenaã* (brazaletes), *auree* (dietas), *aiya* (baño), *yüü* (ritual de iniciación), *porie* (sesión de curación), *meã na ore* (hablar adecuadamente), *meã na maũ* (vivir o tener comportamiento adecuado), *õna* (alimentos), *purakü* (trabajo), *ĩnü* (escucha o escuchar consejo), entre otros, como las acciones que se deben realizar al cuerpo para perpetuar los principios fundamentales de la vida del *na*.

Las acciones inician, se proporcionan, se cambian y se renuevan antes de la concepción, durante la gestación y el nacimiento. Se continúa durante todas las fase de la vida hasta alcanzar el pasaje al siguiente *Naane*, llamado *üpetü* o *ngupetü*².

Las generalidades de los principios son:

Pora (poder)

Pora significa fuerza vital y física; Goulard (2009) afirma que es un principio energético que poseen todas las especies en una cantidad equivalente, asociado al principio vital y al corporal. *Pora* sirve al cuerpo para tener fuerza. Además, *pora* es la potencia física, es la capacidad para realizar las actividades cotidianas para la perpetua existencia y para mantener las relaciones sociales. Igualmente es el principio de poder perpetuar nuestra *naküma* (tradición o cultura), *kuã* (saber, conocimiento), *maũ* (vida o nuestra vivencia) y *torü maũ* (nuestra forma de vida o los modos sociales de vivir). Un tikuna con *pora* es aquel que habla la lengua, conoce, practica sus tradiciones y ritos. Perpetúa consigo mismo su personalidad, su familia, comunidad y cultura. Tiene fuerza de obtener y brindar sabiduría, conocimiento, alimentación y bienestar, da y recibe consejo. *Pora* es igualmente la fuerza de maldad, son las capacidades energéticas de los seres para declarar mal o enfermedad, como la fuerza del olor, sabor y calor, bien sea para mejorar o para dañar a los *yunatügü* o al ambiente. Los *yuukü* tikuna poseen *pora* para sanar o hacer daño y entre ellos se miden las potencias o capacidades de hacerse daño.

Los *yuukigüi* en sus sanaciones o maldades utilizan las palabras como poder para realizar sus acciones. El poder de la palabra entre los tikuna es muy eficaz, razón por la cual se cuida el habla; existen palabras o expresiones que auguran buena vida mientras que hay otras que profetizan maldad o enfermedad.

Los sabedores hablan con sumo cuidado, se refieren con otras expresiones a la realidad, porque consideran que los otros seres, sin importar su naturaleza, poseen la capacidad de escucha, y por lo tanto perciben lo que los *yunatigüi* hablan. La piedra escucha, el viento, el agua, la tierra, el fuego, el frío y todos los demás elementos y fenómenos naturales poseen esa capacidad. Los *ngoogü* están al acecho para apoderarse de las acciones, pensamiento o *mañ* de los *yunatigüi*, si no guardan bien sus palabras.

Existen hablas para cada espacio y momento; por ejemplo, el habla que se realiza durante el proceso del ritual de iniciación femenina es específica y única, se debe pronunciar únicamente durante el ritual, son palabras para el ritual, y en ningún momento u otros espacios se puede pronunciarlas. Además, los niños no deben pronunciarlas porque eso les causa enfermedades o “cutipos” (*ācha*). Igualmente existen hablas específicas para la pesca, caza, cultivar y aconsejar. Existen hablas para fabricar canoas, remos y casas. Otras son para lugares sagrados como, por ejemplo, hay cierta habla para el territorio Eware. No solamente existen palabras sino expresiones, cantos y retahílas.

Una persona con el principio *pora* débil será fácilmente atacada, acabada, enferma, desanimada y triste; si su *pora* no es renovado o restaurado puede morir. Las agresiones provienen de distintos seres, objetos o fenómenos naturales; desde los más diminutos hasta aquellos que consideramos *ngoogü*, *utigü*, *üinetagü*, *nachii*, *nanatigü*, *yuukigü*, *nae*, *puya*, *ngogü* pueden ocasionar la muerte.

Para incrementar el *pora*, los tikuna consumen *pora* de los alimentos, con el cual fortalecen el suyo. La adquisición es cuidadosa y sincronizada con la edad, con el tiempo, espacio, momentos y la capacidad anímica de la persona. Muchas veces se dietan algunos alimentos porque son muy fuertes; en estos momentos se consumen alimentos de baja potencia y adecuados para la ocasión³.

En resumen, todo *na* posee el principio de *pora*, todo tikuna nace con una cantidad mínima de *pora*, la cual debe ir fortaleciéndose durante sus fases de la vida. Los cultígenos, algunos animales, más la

sumatoria de todas las acciones y procesos de construcción realizados al cuerpo abastecen y fortalecen a los *dùügü* con el principio de *pora* en forma de alimentos o de energía.

MAÛ (vida)

Vida, función vital del cuerpo, principio con el cual funcionan los signos vitales del desarrollo, crecimiento y procreación, además de las relaciones con nuestros semejantes, que incluyen a la naturaleza. Es el principio de vida (nacer, crecer, procrear y morir); con *maĩ* se perciben los acontecimientos naturales, los fenómenos cosmogónicos y míticos, el ambiente natural y sociocultural, que son captados o percibidos por los sentidos corporales. *Maĩ* está estrechamente relacionado con *pora*: coexisten, si el *pora* disminuye igualmente lo hará el otro. Dice Goulard (2009: 89) que “*maĩ* es la existencia del ser y que funda y determina antes que nada la identidad personal”.

Los tikuna se refieren con *maĩ* al estilo de vida o el sello cultural, pero también es la identidad personal, es el comportamiento o la forma de actuar y de vivir la persona. Estas son algunas expresiones de uso del principio: *torü maĩ* (nuestra forma de vivir), *ñaãkü ni maĩ* (de esta forma se vive), *taũ chirí kü maĩ* (no viva mal), *meã na maĩ* (viva bien), *na maĩ torü maĩ* (vive nuestra vida), *narü gü torü maĩ* (se culminó nuestra vivencia), *yüü rü torü maĩ nĩ* (el ritual de iniciación es nuestra vivencia).

Todos los seres, sin importar su naturaleza, poseen *maĩ* para existir, es lo relacionado con la forma de vida y la impronta cultural personal. La segunda definición del principio, es que se adquiere a través de las distintas fases de la vida; unos traspasan de generación en generación, mientras otros se van construyendo a medida del tiempo y espacio según el aprendizaje del individuo.

Un tikuna que ha adquirido el principio *maĩ* será capaz de orientarse en el transcurso de su vida, respetará las normas sociales, tradicionales y culturales, como por ejemplo, será incapaz de cometer el incesto clánico o con consanguíneos.

Naẽ (pensamiento)

Naẽ es el principio de conocimiento, pensamiento y razonamiento. Todos los seres poseen este principio sin importar su naturaleza. Es la capacidad del ser para captar y aprender todo: hablar, trabajar, dar

y recibir consejos, recitar consejos, participar y practicar los ritos de iniciación, entre otros. Es para conocer y saber de las reglas clánicas y consanguíneas. Es para aprender y transmitir las narraciones de origen del universo, además de las curaciones, brebajes, alimentación y dietas. *Naē* es conocimiento de las historias del universo y el cosmos, es poseer todo el conocimiento de la cultura, *nakuma*, y de la vivencia o *maĩ* de los *yunatügü*, *düügü*, *ngoogü*, *ütügü* y *üünetagü*.

Es poseer el cúmulo de conocimiento propio y de los demás seres que interactúan incluyendo los seres de la naturaleza y del más allá. Los tikuna se refieren a *na me kuē* (tu pensamiento es bueno o bien), *na chie kuē* (tu pensamiento es malo o inadecuado), *meã na üaē* (piense muy bien), *naē na maē* (reviva el pensamiento), *meĩ naē* (buen pensamiento), *na ngeãē* (sin pensamiento), *kü ãē* (tienes pensamiento). Al poseer buen pensamiento se vive bien ante la familia y ante los demás y con la sociedad-naturaleza, y se manejará con sapiencia a *Naane* con fin de perpetuar la existencia del ser en un cosmos equilibrado.

Kuã (conocimiento)

Kuã es principio del saber y conocer todo el cúmulo de conocimiento de *naē*. Una persona tikuna sin *kuã* se desorienta completamente de su *maĩ*, no posee *pora* para liderar ritos, tradiciones y actividades cotidianas propias de la cultura simplemente por su desconocimiento, no tiene *kuã*. En muchas ocasiones por desconocimiento de su tradición actúa o se expresa incoherentemente de su *maĩ* y *naē*; no posee *kuã*, por eso ha cometido incesto clánico y consanguíneo, *taã naē na kuã* (no sabe o desconoce su vida o tradición), *tama nüü na kuã nü ñũaãkü yüü na üü* (no sabe o desconoce cómo se realiza el ritual de iniciación femenina), *nüü na kuã Naane na üü* (sabe o conoce la elaboración de la chagra).

En resumen, el *kuã* se adquiere a través del tiempo y durante todas las fases de la vida, además por todas las acciones realizadas a *naüne*. El *kuã* se logra con la integralidad del *pora*, *maĩ* y *naē*, estos principios fundamentales vitales marcan lo social-cultural-ambiental-natural de los tikuna y los diferencian de los otros grupos amazónicos. No quiere decir que en los grupos vecinos no se presenten, sino que funcionan y significan diferente.

La constitución corpórea está envuelta por los principios fundamentales; cada uno fundamenta la existencia del ser, sin importar su naturaleza. Para los tikuna todos los seres, incluidos los no-humanos

y los no-visibles como son los *ngoogii*, *utiigii*, *ùüinetagii*, *nachiigii*, poseen estos principios. Los cultígenos son alimentos humanizados aprovechados por los *dùügü* para consumir, no el producto sino los principios, y con ello fortalecer los suyos. Todos los seres lo hacen, cada quien obtiene su fortalecimiento de los principios de los otros seres.

Si la percepción tikuna del ser es poseer los principios fundamentales, indica que *Naane* —cosmos, universo, territorio— es también portador de *pora*, *maïï*, *kuq* y *naë*. Si así es la ley natural, entonces todos son idénticos y parecidos: soy *Naane* y *Naane* soy yo. Con este principio todos son humanos, y si son humanos todos son considerados hermanos *ta-ene*. Lo anterior significa que *Naane* es humano vivo que se transforma en todo momento. Aquí lo que importa es el origen común, que todos fueron formados y transformados por la misma materia y energía. Concebir este modo de existencia es negarse a separarse de la naturaleza, lo cual conlleva la adaptación y la coexistencia en un *Naane* amazónico.

Protección corporal

A continuación se describe el cuidado corporal de un recién nacido, pasando por sus etapas de desarrollo y crecimiento hasta la vejez. El recién nacido debe estar acompañado de sus abuelas o tías; ellas son quienes lo reciben, ellas deben comunicarse o pronunciar palabras dulces, *meã ta na ùü*, estas palabras crecerán con él fortaleciendo sus principios fundamentales que son *pora*, *naë*, *kuq*, *maïï*; en otras palabras son *ukuë* (consejos), que significa pronunciar dentro del ser buenos pensamientos (sembrar buenos pensamientos dentro de tu ser). Los hombres mayores están en lugar apartado igualmente charlando con palabras dulces, a veces bebiendo masato de yuca dulce.

El cuerpo del recién nacido expide olores agradables y muy sensibles al olfato de los *ngoogii*, del ambiente circundante, de las serpientes, lagartijas, de los difuntos, de los animales subterráneos como la lombriz *yewae aïï* y de algunos insectos como cigarras, grillos, mariposas, hormigas, entre otros. Igualmente para algunos fenómenos naturales como el viento, el sol, la noche, el día, el calor, la brisa, el sereno, la lluvia y la tierra. Algunos olores de carne, pescados e incluso el humor de las personas son nocivos para el recién nacido. Los elementos como la escoba de chambira, estacones, candela, algunos

utensilios de cocina como las tinajas, brea, son también perjudiciales para salud corporal de los bebés. Reseña el *yuukü* Paulino Santos:

Dü nĩ yima dùãēĩkü ùtũũwáã ta yau. Ñeãkã nĩ norĩ ta íraakũgũ ya ngee tũgũmaa ta nguũũ, tũmanatũ tũmaã nguũũ, tũrũ noé tũã nguũũ, yĩã bue taũ gáũ tũũ yauũkã, tama ngoo tũũ ngaikamaũkã yema tũmaē. Ñemakã nũ ngũrũkũretũũgũ tũã tũrũ ãũ. Tare yũũ nũ ngũrũkũretũũ rũ ãũ. Tũmaã ta ãũ yĩã bùe, ta yaũneĩkã rũ tũma rũ ta doĩne, ngaite tũãkã na mú. Somos gente que surgimos de *ùtũũ*, es por eso, al momento de dar a luz la mujer debe guardarse su cuerpo, los familiares la deben guardar, la abuela la debe guardar bien, para que al bebé no le coja el frío. Para que el *ngoó* no se acerque a la mamá. Por eso debe estar resguardada dentro del toldillo. Por dos semanas debe estar resguardada dentro del toldillo. Debe estar resguardada con su bebé, para que su cuerpo madure porque está verde, los *ngaite* están al acecho por él y ella.

Paulino Santos afirma que los *yunatigüi* deben resguardar, cuidar y proteger sus cuerpos desde el momento de nacimiento por originarse de *utüi*, lo cual es la oposición de poseer *ũũine*. Significa que los cuerpos de los *yunatigüi* no poseen capacidad de autogenerarse por residir atrapados en un mundo de muerte. Para permanecer como cuerpos tangibles se deben realizar acciones ritualizadas al cuerpo que eviten sufrimientos y que prolonguen la vida. El cuerpo de los *yunatigüi* se compara con la maduración de un fruto, el crecimiento de un árbol o las fases lunares: inicia con la fase verde o biche, momento en el cual se debe prestar mucha atención y cuidado al cuerpo; siguen las otras fases que culminan con la madurez, son los cuerpos acabados, terminados o caducados. Esta misma similitud es comparada con la existencia de los otros seres sin importar su naturaleza; *Naane* es igualmente considerado un cuerpo que sufre metamorfosis y caducidad.

Los tikuna conversan de *Naane doiũũ* (territorio o cuerpo verde o biche) y *Naane yãũ-yãũchĩ* (territorio viejo-añejo y caduco). En la actualidad los *yunatugüi* perciben que *Naane* se encuentra en la fase de caducidad a causa de que los humanos han desobedecido las normas clánicas y la práctica de los actos rituales como la iniciación femenina. Narra Paulino Santos:

Mmm, ñãã ngoogũkã ta paemá, Mmm, se huele por los ngoogũ, se yeweekã ta paemá. Ñemakã nũ tũã ta huele por yewae, por eso es que se nguũ, yĩgũmaã kü nguũ. debe resguardarla, es por eso que debemos cuidarnos.

Paulino Santos afirma que el cuerpo de los *ùünetagü* es incoloro e insípido, lo contrario de los cuerpos de los *yunatiigü* que son olorosos y ardientes, es porque fuimos originados de *ùtü*, somos carne o cuerpo olorosos; esa característica específica conduce a los tikuna a ritualizar sus cuerpos para la adaptabilidad y estabilidad al mundo amazónico. Comenta Paulino Santos:

Yiã bue naãkü ta yàüineüta, taütaã dooneãkü i ta üüü, taütama docharaü biü ñumariü; ñuma ni rü moü mariü na diüétiü. Na ñekã nü ñuma ñegumataã ta daweeü yiã bue.

En ese tiempo el cuerpo del bebé ya está maduro, no va salir con el cuerpo verde, no será un bebé con su cuerpo verde al igual que ahora; ahora es que mañana está afuera, por eso que ahora los bebés se enferman rápidamente.

Lo que recalca Paulino Santos es que el cuerpo del recién nacido expide olores que atraen a los seres *ngoogü*, que desean apoderarse de su cuerpo y hacerlo suyo, muchas veces el padre debe evitar a toda costa entrar en contacto con los seres u objetos que hacen daño a la integridad física y sociocultural de *õõ*, o sea el recién nacido, sea hombre o mujer. Al no respetar este rito, los *õõgü* serán convertidos en animales, porque están “cutipados” con la piel de los animales que se ha apoderado del cuerpo del recién nacido. Al respecto Paulino Santos dice:

Ñeã achamü naãkü, yia bue ngüriü ta achigiüü, ngüriü naa ta õõneü ñeguã átapeigü. Yia nüü kue naãkü takü i ta kauchiü kü ngümawá i ta kauchiü, takü i ta taü neã chiraküraü ñachamükiü yoíchamü rü ñema na yà tümaünewá naãkü tüna na ütaniü, yikiürachigü yikiürachigü maraã tümagu na yagu, mariü taüküra takü yauü. Namaã ta àchigiüü namaã ta yaiüü rü woema yuwá ta üü, yikamaraüchigü naü tariü ü ñaü yuükügü ñeã tüü ütaniü. Taka ta yuneta nuama rü yiama ta ü...naëü ta ü ñeã tüna ütaniüü.

Al poseer cuero “piel”, *õchana* se adelgaza, presenta heridas por todo el cuerpo si es serpiente. La persona que conoce y sabe quita el cuero en estado de *ngüma*, quita algo que parece una delgada tela que cubre el cuerpo a veces que ya que ha crecido porque ha hecho daño, con el tiempo crece en su cuerpo y es difícil de quitarlo. Con eso se va adelgazando, presenta diarrea hasta causarle la muerte, para nuestros ojos se muere, pero por otro lado se va en el animal que se ha convertido.

Paulino Santos nos confirma que *õchana* puede ser convertido en animal que se ha apodera de su cuerpo, tal animal deposita su piel que con el tiempo va cubriendo todo su cuerpo. Únicamente el *yuükü*

podrá quitarle la piel, lo contrario le causará la muerte. El cuerpo físico yacerá ante los familiares mientras la piel injerto vivirá como animal. Relata Paulino Santos:

Naē nū ñema tagú yàĩ, ñeguma ta yugú niũ ta dua ñema iũ, nuama rü naũ tari ũ, erü taã mari ta dũ. Yiã niũ kuge tũ ta ngigüüneĩ paataãgu. Es su *naē* que crece en nuestro cuerpo, al morirse ve que yace el cuerpo, pero en otra dimensión el cuerpo se ha convertido, ya no es humano; únicamente la persona que sabe es quien puede chupar el cuerpo, si es rápidamente.

Paulino Santos confirma que el animal que hace daño a *õchana* deposita sobre su cuerpo su *naē*, crecerá en su cuerpo convirtiéndolo en animal. Al morir *õchana* se marchará como tal, porque *õchana* ya no es humano. El único remedio es que el *yuukü* succione el *naē* del animal con sus labios en el cuerpo de *õchana*, se sanará si es curado oportunamente. Comenta Paulino Santos que actualmente muchas parejas jóvenes con *õchana* niegan la práctica ritual de este mal sociocultural-natural, razón por la cual muchos niños se enferman y se mueren.

Todas estas circunstancias afectarán de alguna forma los principios del *õõ*, *õchana*, dice Goulard (1994: 374) “los recién nacidos son denominados *o-oirakü* (o *ira-e*), pequeño grano”. Las sabedoras deben pronunciar palabras sobre los cuerpos de los recién nacidos, para que impidan la realización de los males. Además untan sangre del cordón umbilical a ciertas partes del cuerpo, en los labios y en la frente, signo de protección. Mahecha (2004: 198) señala que cada detalle relacionado con un nacimiento es asumido con cuidados precisos para garantizar su salud, la de la madre, la del padre y la de los parientes con quienes co-reside. La atención y tratamiento que recibe el recién nacido, las restricciones alimenticias y corporales de los padres y un conjunto de curaciones que se efectúan antes y después del parto promueven la incorporación plena del espíritu en un cuerpo humano.

Al cortar el cordón umbilical, las sabedoras deben pronunciar palabras agradables que garanticen la salud de los *õõ* durante su vida hasta la adultez. Previo al corte del cordón necesariamente debe buscarse un nombre según su clan patrilineal. El nombre debe ser de fortaleza, vigorosidad, de resistencia a las enfermedades y a los *ngoogü*, de lo contrario podría fácilmente caer en desgracia. Los nombres deben proteger no solamente el cuerpo sino el *maũ*, *kuq*, *naē* y *pora*, deben

fortalecer su ser como humano. Escribe Goulard (1994: 374): “el recién nacido se asocia a lo vegetal, se humaniza con atribución de un nombre antes de se le corte el cordón umbilical; éste es el nombre umbilical”.

El recién nacido es bañado en ciertas aguas previamente preparadas y aconsejadas; en el agua se maceran hojas de ciertas plantas medicinales dóciles, el olor y el sabor de estas plantas impregnarán el cuerpo y disminuirán el olor *ōchanaāka*. Posteriormente vienen los cuidados de los progenitores sobre las dietas alimenticias y la ejecución de ciertas actividades que afectarán la salud de *ōō*.

La fase de la edad de *ōchana*, que es la siguiente a la *ōō*, dice Goulard (2009) es la etapa decisoria para el buen desarrollo y crecimiento del que será *bukü* a *ngetüükü* en los niños, y en las niñas *worekü*, cuando se es *ōchana* y *bukü*. La fase de *ōchana* es tan frágil que necesita toda la atención necesaria para cultivar en su cuerpo todos los principios vitales que se irán fortaleciendo a medida que reciba buena alimentación y adecuados consejos, conocimiento y todos los remedios necesarios para la protección, curación y ordenación del cuerpo físico y cósmico.

En la siguiente fase, que es *bukü*, experimentará pruebas de resistencia y de fuerza, también recibirá alimentos y brebajes en su medida que le harán crecer no solamente física sino también social y culturalmente. Podrá recibir cuantas protecciones y curaciones sean necesarias, para que en la fase de *ngetüü* sea independiente y capaz de realizar correctamente sus acciones. Lo que no ha recibido durante la etapa de *bukü* será difícil conseguirlo en la vida adulta.

En las niñas, el cuidado del cuerpo es más estricto, en cuanto son consideradas como quienes llevarán consigo al nuevo ser, razón por la cual el ritual femenino es más relevante socialmente. Además, es el más riesgoso para ellas, para su familia y su comunidad, ya que al realizarlo incorrectamente se correrá el riesgo de fracasar en el intento de conservar la identidad corporal como *düügü* y *yunatü*. Explica Paulino Santos:

Na ñèma düügü i paemareĩ, marü Existen personas que se desarrollan
büqchimaĩ ñagüü tüü na chiegüü, [menstruación] sin ningún cuidado,
ĩtüküüü? Marü taã nükümarüü es por eso que sus vientres están

ũĩwá na aegũ. Na írakũ rü moĩakũ maikuraũ narü ngo, yukũra rü takũ na ngo. Yerũ narü aũ maikuraũ, nukũma rü taã nĩ, ñũata tare i tauwemakũ kii ngegũrikataã nĩ gũũ kii ngõũ. Meãma tũũ ta iuwemũ tori noé, meãma ni tũã ta kuqũ, yã buãta naãkũ yonĩ ta yaĩnechigũũ, taũtaã tiãkũ tiakã muũ, taũtaã ta añipaiũ.

dañados ¿por qué? Ya no es como antes que se toma remedio vegetal. Tienen bebés y al día siguiente ya están consumiendo dulces y alimentos salados. Antiguamente no era así, a los dos meses es que se puede comer de todo. La abuela alimenta bien [a la mujer], la cuida bien, mientras tanto *õchana* fortalece su cuerpo, no se acercará nada, no será *añipaiũ*.

Paulino Santos recalca que las mujeres deben guardar y cuidar sus cuerpos en el momento y después de su menstruación, igualmente durante el posparto. Al no ingerir remedios vegetales preparados por los familiares, en especial por las abuelas, sus vientres se verán enfermos. Dice Paulino Santos que las mujeres de hoy no cumplen con sus dietas alimenticias, al no hacerlo se enferman los bebés; ellas pueden consumir todo tipo alimentos cumplidos los dos meses de ser resguardadas y cuidadas. Durante la dieta de la madre la corporalidad de *õchana* ha tomado fuerza y vigorosidad, energía que le protegerá de todos males naturales, sociales y culturales. Narra Paulino Santos:

Ñemawena nĩ marũ i ta ũũũ, naãkũ wĩ duũkũ naĩnekũ rü yuukũ, yuurakũ aiyaiũ kuãkũ. Nakã ta kaiũ, naãkũ aiyaa tũũ ta gũũ tirewá, ñeguma tamaã yewae timakã muũka, tauma tiina ütaniũũ ñiã ngee. Meãma tũũ ta gũne meama gũne, meama tũũ ta gũtanĩmeã, meama ta aiyaiũ tiagũ tana nguũ ñeã deã. Ñeguã tama gaũ tũãgũ ikuũkã nĩ ñeã, ñemawena moĩakũ aiyawá ta ũũ. Yia bukũta naãkũ ñeã tana aiyaiũta, rü marũ na yaĩne rü diũtia namaã ta tũũkũ.

Después de los dos meses ya puede salir, se convida a una persona de cuerpo caliente, un *yuukũ* que sabe realizar el baño de parto. Él la [a la mujer] lleva a bañar al puerto; es para que no se le presente *yewae* y no le haga daño. Se le tuerce bien el cuerpo y las manos, se le baña bien y se le ofrece agua, esto se realiza para que el frío no entre en su cuerpo, después de este paso ella puede ir a bañarse sin temor. Durante el ritual se baña al *õõ*, es para que su el cuerpo esté fortalecido y puede estar la mamá afuera, en el ambiente familiar y natural con él.

Paulino Santos subraya que las mujeres después del parto deben realizarse el baño, acción que es realizada por *yuukũ*, quien conjura el agua para que no se incorpore el frío en su cuerpo, que dañará su energía causándole enfermedades irremediables. El *yuukũ* realiza

ciertas acciones como soplar humo de tabaco con movimientos de torceduras con sus manos sobre el cuerpo de la mujer; esto significa que está cerrando su cuerpo para que no penetren el frío y los demás males a su cuerpo. Además, es momento de bañar a *õchana* en aguas de quebradas o ríos, en ese periodo su cuerpo ya está fortalecido y podrá resistir intentos de acercamientos de los *ngoogü*. Comenta Paulino Santos que las mujeres de ahora no cumplen con este ritual, niegan rotundamente el significado y sus consecuencias, razón por la cual existen mujeres jóvenes que presentan enfermedades graves en la matriz, como cáncer. No llegarán a ser la adultas, menos aún ser abuelas; anteriormente existían mujeres de ochenta, noventa y hasta más años de edad, ahora se mueren muy jóvenes porque negaron resguardarse y cuidar sus cuerpos.

La fase de *yakü* es la perpetuación de lo construido, adquirido y aprendido en las fases anteriores; se es adulto para defender, enseñar, realizar las actividades cotidianas, ritos y todos los quehaceres tradiciones; pescar, cazar, recolectar, sembrar, cuidar, procrear, proteger, aconsejar, recitar y luchar por el *mañ rü naë*. Se es *pora* de perpetuar el sello cultural.

En la fase de *yaguã* se está preparado para partir al otro *Naane*, será una etapa de adquirir todos los principios vitales con los cuales será capaz de alcanzar y pasar a un nuevo *Naane*. Los tikuna se refieren a *ta gupetü* (alcanzó a pasar), *ta ipetü* (pasó); en este sentido, no se habla de la muerte sino de alcanzar la plenitud de los principios fundamentales de existencia. Una persona adulta no finaliza con la muerte, sino que continúa existiendo en el otro flexo de *Naane*, la persona continúa su perfección corporal hasta alcanzar el flexo de *ëtagüane*. La muerte es simplemente un viaje hasta el último flexo. Recalco que los *yunatigü* no pronuncian la palabra muerte, *yü*, pues al hacerlo condenan el viaje de la persona que ha alcanzado el paso al otro flexo.

La existencia de los *yunatigü* es la búsqueda de perfeccionamiento corporal. En la percepción cosmológica tikuna existen seis fases de perfeccionamiento, que comienza desde los imperfectos hasta los perfectos; los menos perfectos están ubicados debajo de este *Naane*; los que han alcanzado la plenitud se ubican encima de este *Naane*, en la mitad se ubican los que están en estado de búsqueda de mejoría corporal, son los que tienen cuerpos tangibles, los *yunatigü*. La búsqueda es ascendente, pero si los *yunatigü* incumplen la normas serán castigados, se quedarán incompletos para siempre.

Curación de los cuerpos de los *yunatigüi*

A continuación se presentan textos donde el *yuukü* necesariamente interviene para curar y proteger el cuerpo de los *yunatigüi*. Son las palabras de Paulino Santos, oriundo de la aldea Umariaçu, Brasil, quien se desplazó junto a sus padres adonde hoy es Santa Sofía, y años después vivieron en la Isla de los Micos. En los años setenta, con la organización de las primeras escuelas en Arara, fueron a vivir esta aldea. Adquirió el don de sanar mediante la acción de *porie*, recibió sus enseñanzas mientras estuvo enfermo por más de tres años. Sus maestros le fueron enseñando a sanar maleficios, enfermedades ambientales-naturales y propias de la cultura. A continuación las palabras del *yuukü* Paulino Santos:

¿Kuma nĩ kü nañeĩ, niũ kuqũkü Usted que posee cuerpo caliente⁴,
tĩmaĩne kü daũ, rü tikürũũ tĩũ i sabe cómo examinar el cuerpo [de
kuetchietĩ? una persona], y ¿por qué se sopla
 [humo de tabaco] encima de la
 persona [enferma]?

Los tikuna perciben que los *yuukü* poseen el cuerpo caliente o candente de fuego ardiente; con sus aprendizajes han logrado adquirir cierta cantidad de energía, con la cual activan y fortalecen sus sensibilidades y percepciones de los humanos y de los no-humanos, de lo visible y lo no-visible. Han fortalecido sus *pora* para sanar con dietas, alimentación adecuada e infusiones para restablecer los principios vitales de los *yunatigüi*.

Al poseer la capacidad de captar sensaciones y energías de otras personas, del ambiente y del cosmos, es capaz de ver, sentir, percibir el estado energético y anímico más allá del cuerpo físico de las personas, es así que “en sus paseos por el monte ve otras entidades diferentes a los de los padres” (Goulard 2009: 320).

El *yuukü* posee otra lectura corporal de las personas y de *Naane*, distinta a lo que tendrían las personas comunes, razón por la cual es necesario conocer su descripción. A continuación se describe una las acciones realizadas a una persona enferma, que es la soplar humo de tabaco encima del cuerpo. Relata Paulino Santos:

Õena ñema, ñema kuechietü... iAh ya, eso... soplar encima!... [Se ñegumaã tama i ta chaãchigù ni ta realiza] en los momentos que la dawẽ, erü na ya norü tüã ñema tüü persona enferma no muestre mejoría; ngoũ. Ñeã norü tü tïmawa na ñemagiã porque el hilo de aquel que le está ñeã. comiendo está atado a su cuerpo.

Existen varios elementos que hay que comprender; cuerpo enfermo, hilo o *tü*, el *yuukü* que come y se alimenta⁵ de las personas enfermas. Los cuerpos de *yunatigü* están entrelazados por *tü* (hilos). Nacen con cierta cantidad de *tü* que se van fortaleciendo a través del tiempo; crecen durante las distintas fases de la vida, y para fortalecerlos es necesario realizar ciertas acciones al cuerpo. Una de las acciones que se debe realizar para potenciar los *tü* es la imposición del tabaco al cuerpo del recién nacido, acción que realiza el *yuukü* al momento del nacimiento. Este tabaco en forma de humo aumenta su *pora* siempre y cuando se guarde dieta recetada por el curandero. Consiste en el consumo de alimentos no dañinos y en el cumplimiento de los días de reclusión. La reclusión consiste en permanecer dentro de la vivienda, preferiblemente en hamaca, está prohibido acercarse a la candela y golpearse o aporrearse contra el suelo. Solamente con una de las faltas que se cometa el humo del tabaco impuesto se despeja del cuerpo y se perderán todos los principios vitales, las consecuencias son graves e inclusive puede causarle la muerte si los *tü* (los humos de tabaco) no son curados y restituidos. Paulino Santos dice al respecto:

Yia porì tïmaïne na yà, ñiame namaã El tabaco crece en el cuerpo, es tüü kuekuïne tïmáã na ñema, ñeakq porque se ha implantado soplando ta nü tïmatapee i na ay, nuamata su cuerpo con el tabaco, es por tïmakutiügù i kuna ay rü ñema na eso que se enrolla en su corona, se üüka nü ñema. Tïmaïnegù na aũ, enrolla en sus piernas, es para que se yima ni tïmaã poraï. quede ahí. Se quedará en su cuerpo, con eso tendrá fuerza.

Paulino Santos recalca que el tabaco se siembra en el cuerpo de las personas, crecerá a través del tiempo, hará que los *yunatigü* sean fuertes y los *ngoogü* serán incapaces de apoderarse de sus principios vitales. El tabaco es un elemento vital para la supervivencia de los *yunatigü*, evita los males naturales, sociales y culturales. Potencia la vida, la protege de toda maldad humana, de los *yuukügü* y de los *ngoogü*.

Los *tü* envuelven y entrecruzan los cuerpos y están conectados a distintas entidades humanas y no-humanas, visibles y no-visibles que

alimentan positivamente el *maĩ*, *naē kuq* y *pora* de *na*, igualmente pueden alimentarse de maldad como son los *tii* de los *yuukügü*, que se sustentan de los *tii* de sus semejantes o de entidades no humanas. Los *tii* protegen el cuerpo de los *yunatigü*, pero pueden ser alcanzados y atacados por los *ngoogü* e inclusive por los *yuukügü*, quienes se apodera de los *tii* de las personas sin reacción alguna de defenderse. El *yuukü* por medio de los *tii* envía sus dardos o virotes vivos que se alimentarán del *maĩ* de la persona víctima. Succiona su energía debilitando totalmente sus principios vitales.

Los *yunatigü* refieren que el *yuukü* está alimentándose de la víctima, *tiiĩ na ngo* (comer o alimentarse) de la persona. El apoderamiento de los *tii* por parte del *yuukü* es tan potente que la víctima recae anímicamente, presenta intensos dolores en la parte afectada, en el lugar adonde fueron alojados los dardos o virotes, si no es curado rápidamente por otro *yuukü* puede morir.

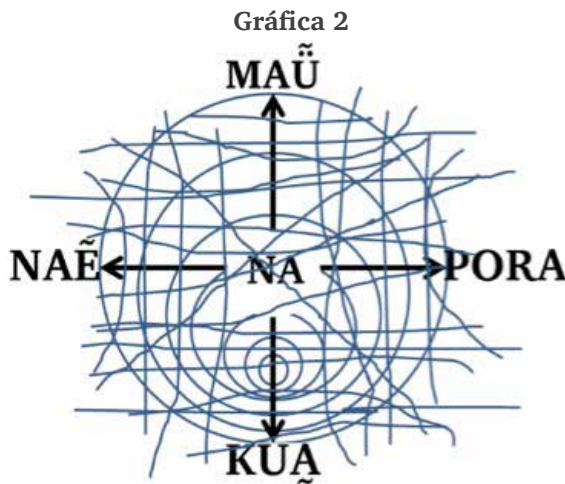
El tratamiento se prolonga por varios días, inclusive meses y años, dependiendo de la gravedad corporal de la víctima. La curación es una lucha entre los *yuukügü* a muerte, es la muestra de potencia y dominio al otro. Al remediar la maldad, inmediatamente llegan otras energías maléficas y no contrarrestarlas adecuadamente es aún más grave que la primera vez.

Comenta Paulino Santos: “las curaciones se hacen potentes si la persona enferma o los familiares realizan su pago”, que consiste en obsequiar a las gentes o acompañantes de *yuukü*, elementos de valor, como alimentos o utensilios de trabajo, pesca o caza. Actualmente ha tomado valor el dinero y los *yuukü* prefieren dinero que otros elementos para los pagos. Si el pago es grande y de valor, los colaboradores defenderán a la víctima y la sanarán. El pago es válido no únicamente para defender a la persona enferma sino servirá de coraza de *yuukü*, es para dominar la maldad o los hechizos del *yuukü ngogüwekü*.

En resumen, el *yuukü* considera que el cuerpo de una persona está interconectado y entrelazado por múltiples *tii* que protegen y fortalecen los principios vitales. Mediante la percepción de energías corporales descubre que los hilos han sido rotos por la maldad o hechizos y está en capacidad de restablecerlos poco a poco según sea la gravedad corporal.

Al entrar en contacto con el cuerpo enfermo, el *yuukü* localiza los puntos que emanan energía, los cuales están ubicados en ciertas partes del cuerpo. Al restituir el *tü* infunde tabaco sobre el cuerpo, de pies a cabeza, cerrando los puntos que por lo general son las articulaciones; sopla humo de tabaco sobre los pies, las rodillas, la cadera, los hombros y la corona. Estos puntos son cerrados para que no ingresen energías negativas ni salgan las suyas. Encerrados los principios vitales serán fortalecidos con el humo del tabaco. De lo contrario, la integridad corporal de la persona será agredida severamente por la misma naturaleza, los *ngogü* y los *yuukügü* succionadores de energías cósmicas.

Inicialmente el *yuukü* curandero realiza soplos sobre el cuerpo, luego en las articulaciones y finalmente realiza movimientos de enrollar el *tü* y de plantar o vestir el cuerpo con el tabaco. Estas acciones son importantísimas, con las cuales el *yuukü* curandero obtendrá que sus *tü* sean conectado directamente al paciente, así podrá sanar fácilmente a las personas, porque sus tabacos están directamente interrelacionados con su cuerpo. En la siguiente imagen se observa el cuerpo según la visión del *yuukü*.



El cuerpo según el *yuukü* es una red de *tü* formados de humo de tabaco. Mediante estos hilos hacen sus viajes durante sus trances de sesiones de curaciones. Es la red de comunicación de ser a ser, de cuerpo a cuerpo, de *Naane* a *Naane*. Todos los cuerpos, humanos o no, poseen *tü*. Las líneas azules señalan los *tü* del cuerpo tikuna, podría decirse también que son las energías corporales o cósmicas.

Paulino Santos relata:

Ñeã tũmawá narũ dagũã ngũmawaã, Están conectados-atados [a su ñemawi na üüũã ñeã norũ ngoókũ cuerpo] de forma no visible, es el tũmawá na ükuũãũ. camino por el cual los maleficios llegan y entran, penetran al cuerpo [de la persona enferma].

Paulino Santos da entender que los *tũ* del *yuukũ* maldadoso siempre están interconectados al cuerpo de su víctima, mediante ellos sus *ngoogũ* se alimentan; directamente él no se alimenta, sino sus acompañantes, son quienes succionan toda la energía de la persona, es mediante el *tũ* que envía sus maleficios directamente al cuerpo de la persona enferma. El único artífice para romper la comunicación directa del *tũ* del cuerpo enfermo es la sesión de curanderismo de *bũuchietũ*, en la cual se tratan de romper los *tũ* conectados. Describe Paulino Santos:

Ñeguã naãkũ, nũũ kũ kuq nĩ kũ Si sabes verdaderamente soplar *kuechietũtieĩ, dũũ... ãkũne nane* sobre la persona, pues debes buscar el peciolo de la flor de caña brava o *nũkũ dãũ gurũ ãkũne ãnakũne nũkũ* la vara *ãnakũne*, pues *ãnekũ*, la gente del centro lo conocen como *koniüwa* [palo de la hormiga tangarana]. *dãũ; ãnekũ ãtagiũ ãkũne... koniüwá* Con esa [vara] se debe enrollar los hilos que están sobre el cuerpo de la *ñatagiũ dauchitakã. Yiã meãma tũũ* persona. *i kũ buuchietũũ ñeã.*

Paulino Santos nos describe que en los cuerpos gravemente enfermos a causa de los *tũ* del *yuukũ* maligno, es necesaria la ejecución una sesión especial donde se requieren ciertos elementos fuertes o candentes, que contrarrestan la fuerza de maldad. Los elementos que podrían ser efectivos, dice Paulino Santos, son la isana, flor de la caña brava (*Gynerium sagittatum*) o el tallo de la tangarana *koniüwa* (*Triplaris americana*) de terrazas no inundables. Con estos tallos el *yuukũ* rompe los *tũ* de maldad realizando movimiento de enrollar los hilos invisibles que están sobre el cuerpo enfermo, lo hace una y otra vez, tratando de cubrir la totalidad del cuerpo.

Paulino Santos explica que las hormigas que poseen el mismo nombre del tallo tangarana, son las que van a romper los ligamentos, con sus mandíbulas y ponzoñas eliminarán las maldades. Las hormigas inyectarán toxinas al *tũ* de *yuukũ*, los cuales romperán los hilos de maldad.

Describe Paulino Santos:

Meãma tü kü bìuchíetü, nagukü kü bunechigü a yiã tü. Nagu, ngüimawá meãma na na de ya tü, na yiã ãküne rü meãma norí kiina kòku, meãma kiina kòku naãkü... Se enrollan bien los hilos que están atados en el cuerpo de la persona, se van enrollando bien los hilos. Pues en lo invisible [la vara] quita, saca, despeja esos hilos. Antes de todo se conjura bien la vara, se conjura [la vara].

Paulino Santos indica que el *yuukü* realiza esta acción varias veces, cubriendo la totalidad del cuerpo enfermo. Con el tallo se van recogiendo los *tü*, se van despejando y rompiendo uno a uno los *tü*. Los elementos tendrán efectividad siempre y cuando sean conjurados, dice Paulino Santos:

Primero hay que soplar con tabaco el tallo de tangarana, se sopla bien, terminado se empieza a hacer el trabajo, se enrolla y se enrolla el *tü*, se van arrancando en la cabeza, en las piernas, brazos, espalda, en todas partes hasta que se termine. Hay que hacerlo varias veces porque el *yuukü* malo intentará restablecer sus *tü* una y otra vez, eso es una pelea, una lucha. Si uno es capaz de dominarlo, seguramente se enfermará y se morirá, así es.

Agrega Paulino Santos:

Torü, torü ãkümaã, torü poramaã, ñeã taiinea ñemaüma meãmakü; na ñeãkq ni norí nakq kü nguguta i kü ñemakq i kü kaütã. Yuukq kü ngugu nakq i kü kaü ñeã, meãma tüü kü buuchietü naü. Con nuestra, con nuestra fuerza se conjura bien, lo tenemos en el cuerpo [del *yuukü*]; es por eso que cuando se está aprendiendo se debe pedir que le enseñen a soplar sobre la personas enfermas. Si estás aprendiendo a ser *yuukü*, debes pedir esa forma de sanar, la de enrollar bien los hilos malignos.

Paulino Santos recalca que al conjurarlos, los elementos se hacen fuertes y potentes, en ellos se infunden los conocimientos, la fuerza mental y corporal de los que han aprendido a ser *yuukü*. El aprendiz en momento de su inicio debe solicitar esta técnica de soplar sobre la persona enferma. Dice Paulino Santos: “eso se aprende, hay que pedir cuando se está aprendiendo, eso no lo hace cualquiera, eso lo hacen los que saben, los que aprendieron”.

Agrega Paulino Santos:

Meāma tükü bueti, meāma tükü bueti Se enrolla bien sobre [la persona],
naakü ngümawá kuna kauü yia āküne se enrolla bien sobre la persona, por
yia tii, meāma kiina kauü. lo tanto en lo no visible se arrancan
 esos hilos, se deben arrancar bien.

Con el tallo se recogen los *tii*, como se mencionó anteriormente, y el *yuukü* arranca del cuerpo enfermo los *tii* malignos. Esta operación se realiza con sumo cuidado y con mucha delicadeza porque los efectos pueden ser contraídos por la persona que está realizando la sesión. Es decir, la maldad afectará a la persona que está curando en caso que sus energías (*pora*) sean débiles. Narra Paulino Santos:

Ñiã naã ākiimaã naã ta kü maũ, De ahí, se golpea con la vara en el
ñàtitanewá yia āküne naĩ. Pü kü takü suelo. *Pü,* así debe golpear [con la
üüü namaã. vara].

Paulino Santos explica que el *yuukü* que realiza la sesión de sanación corporal cada vez que culmina de retirar los *tii* con el tallo debe golpear la vara al piso tan fuerte como pueda. Se hace con el fin de matar y eliminar los *tii* malignos y sepultarlos. Estos golpes serán recibidos por el *yuukü* que se está alimentando de la víctima. Padecerá dolores corporales, se enfermará presentando moretones en su cuerpo. Todo sucede en el *ngüma*, es decir, todo ocurre en el “olvido”, en dimensiones no visibles. Narra Paulino Santos,

iKoniüwa! Ya koniüwa, ñeākü kuna Con *koniüwa*, de este modo matas el
mğēnetaü yia āükü yuukü, kü na pensamiento de *yuukü*, se asesina, en
maükü, ngümawa kü na maũ. lo no visible se asesina [al *yuukü*].

Como efecto de golpear la vara de *koniüwa* al piso se elimina el pensamiento del *yuukü*, se golpea su *pora* y *maũ*, por lo tanto se está asesinando al *yuukü* en *ngümawá*. Solamente realizando este acto cesarán los ataques a la víctima, de lo contrario lo llevarán a la muerte. Paulino Santos relata:

Mariü nü kuü na kauügü ñeã ākü, ñeã Cuando se hayan arrancado, lo que
i kü kauü; tama na poragu i yuukü estás arrancando; si el *yuukü* no es
nakü, mariü na ükü, nügü i na bumüü tan fuerte, los hilos que estaban
yia āküne tiã ñeã dägünetane, dü atados se devuelven a su cuerpo, por
naākü ñekü ni yuukü ni wãñachiã. lo tanto el *yuukü* se desmayará y se
 encalambarrará.

Al realizar la acción de recoger o enrollar los *tii* se están desmenuzando los principios vitales del *yuukü* maligno. En el *ngüma* sus *tii* se devuelven a su cuerpo, profiriéndole daños como calambres musculares, enfermo sus fuerzas flaquearán y será incapaz de hacer daños. Narra Paulino Santos:

Na kü chq, i na chaãchi. ïtüküruũ i na chaãchi? Erü nüma na dawetaã. Se detiene, se detiene [la maldad, el hechizo]. ¿Por qué se detiene? Porque *yuukü* también se enferma.

Al dominar los *tii* el *yuukü* maligno se enferma, al perder la fuerza será incapaz de enviar sus *ngoogü* mediante sus *tii*, de esta manera el cuerpo de la enferma dejará de ser alimento y cesarán sus dolores, por consiguiente sus tabacos serán renovados, restituidos y su energía vital equilibrada. Se aliviará por completo. Paulino Santos narra:

Taweemachire nüũ ngogüũ ñeã, yima norü tüã na kãü, naãkü takü nügü i na bumüchipee, nügü i na bumüchipee naãkü nañnewataã na ngugüũ neã. I ta chqãchiĩkaã ni neã. Absolutamente nadie le ha hecho maldad, [está enfermo] porque sus hilos atados al cuerpo de la persona enferma se han arrancado y han regresado a su cuerpo. Así se detendrá la maldad en el cuerpo enfermo.

Paulino Santos subraya que el *yuukü* maldadoso se enferma de un momento a otro, sin que haya recibido maldad de otros *yuukügü* sino que sus mismos dardos o *ngoogü* regresan a su cuerpo causándole daños irremediables a sus principios vitales. Relata Paulino Santos:

Erü marü taugütaã na üüü neã norü ngó, ñeãkq nü ñeã tüü i buuchietüü. Es porque sus dardos ya no tienen el medio de transportarse [para alimentarse del cuerpo de la persona enferma] es por eso que se debe soplar sobre ella.

Los dardos o virotos no tendrán caminos de comunicación directa con el cuerpo de la víctima, ahora los hilos están conectados a su mismo cuerpo, esa es la razón por la cual se realiza la acción de recoger o enrollar y romper los hilos atados al cuerpo de la persona enferma.

Al cuerpo de los *yunatigü* se le protege implantándole una coraza en forma de ropa, se realiza con la finalidad de que los dardos o cualquier otro mal o *ngoogü* sean incapaces de penetrar y afectar la integridad

corporal de las personas. Al respecto Paulino Santos describe lo siguiente:

Ñèmakü niüü kuākütà, ñeguã niüü ta dawegù ñuatagàgu, erü na ñema ngümawá tama niüü daü yimà, tiüü na ùchiruneta nãchawá naega i kapa ñagüü: tiüü na ùchiru ñegua naãkü tiüü na ùpatëe ngümawá ñegaã taã tímãe tïmaã i uügü. Existe alguien que conoce, solamente con ver sabe lo que le ocurre, porque en el *ngüma* existe algo que nosotros somos incapaces de ver, él le da ropa de blindaje que se llama *kapa* [capote], le da ropa, sombrero, para que su *naë* sea imposible de extraviarse.

Tautama bùãnekü tímagù ngaiïkã, ngümawá tiüü ta ùpatëe, ñegarí yeã bue taã ta dauweï, taütaã takü tiüü ùpetü. Èrü marü ta ãchípetã, marü taütaã tïna na ütaniü ñea, taütaã tïna na ngüü yïã buanekü rü ngoogütaã. Para que el viento no se introduzca a su cuerpo, en *ngüma* se le implanta un sombrero, lo mismo se hace a *õchana*, es para que no se enferme y no le pase nada. Es porque ya posee *nachipeta*, sombra ya no le hará daño, tampoco se le acercará el viento ni los *ngoogü*.

Niüü na õõïme ñema tímachipetã ñea niü ta ãpatëï, na ñema chapatü, nachiru, na ñema ni paritü, ñema tïna kü ãï, wia i bue dauwee rü yae dauwee, ñemaã ngoó tautiirü tïna guuchï, ñema tiüü i pòuïkã. Ñemaruü niü tiüü kü ùchipeta wie duë yae dawee. Wü ngoogü rü wia nachipeta, kü nïmarüü ta ãchipeta kü tau ñamarè. Taã kü achipetagu nakã kü ngechirü. La sombra rechaza igualmente el sombrero, también hay zapatos, ropa, hay chalecos, eso es lo que se le implanta a *õchana* o *yaguã* enfermos, con eso los *ngoogü* no se acercan, eso los protege. Para eso se le da la sombra a una persona enferma. Si existe alguna maldad al poseer *nachipeta* será difícil de proferirle maldad. Al no poseer *nachipeta* se está desnudo o sin ropa para ello.

Nüma rü tiüü na dauchirë, nakã na chipetüüneãre, ñeãkã niü yuuta niüü kue, nãchaã tï ta ùchiruü. Yïã niüü kue naãkü qíchamü tïna ta anetaü, togüe niüü kue naãkü maikuchamü, maiku tïna ta muü ñuguãkü. Enëgü tiüü ta muü ñegua ta daweechigù tïrü chiburuü...chatü ñema niü tïagu na yae naã ta poraij taguma ta tauweï. Ellos nos ven, para ellos tenemos cuerpo transparente, es por eso que los *yuutagü* que saben y conocen implantan ropa. Los que saben implantan blindaje [cuero] de tigre, otros de primates. Implantan *naë* de loritos si la persona está grave, es para que tenga apetito, otros implantan *naë* oso hormiguero, eso crecerá en su cuerpo, tendrá fortaleza y será difícil que se enferme.

Paulino Santos nos da a entender que un cuerpo sin blindaje o *kapa* como lo llaman, es ropa de protección camisa, pantalón, zapatos, sombreros y chalecos, en otras palabras su *nachipeta* (sombra) estará propensa a ataque de *yuukü* o de los *ngoogü*. *Nachipeta* protegerá la integridad de la persona, sea neófita o adulta. Esta protección es eficaz para aquellas personas enfermas, puesto que la maldad o enfermedad será imposible de alcanzar su corporalidad. Aunque los *ngoogü* vean los cuerpos de los *yunatigü* transparentes, con la *kapa* o *nachipeta* no será tan evidente la energía corporal de la personas. La *kapa* desviará la atención e intención de las enfermedades, de las maldades y de los mismos *ngoogü*.

En resumen, para los tikuna un cuerpo enfermo es un cuerpo que se ha olvidado de sí mismo, se ha descuidado de sus sentidos, por lo tanto sus funciones y principios vitales son vulnerados, porque desde un comienzo no ha sido protegido, se ha convertido en objeto manejado del *yuukü* dañino y de los *ngoogü*. Será un cuerpo atado con hilos al *yuukü*, mediante los cuales se alimentará de la energía de la persona enferma. Solamente será sanada por otro *yuukü* que ha aprendido el ritual de *kuechietü* o *büuchietü*, quien le suministrará ropaje de blindaje, para cubrir su cuerpo desnudo en *nguma*.

La *kapa*, como lo llaman los *yuukügü*, es seguridad corporal para los *ochanagü* y adultos enfermos, son formas de cubrir o disminuir el olor y el calor corporal de los *yunatigü*. Los *ngoogü* y los *yuukügü* dañinos ven transparente y huelen el cuerpo; el olor a *naakà*, el cuerpo del recién nacido y la sangre menstruado son los más llamativos para ellos. El tabaco es uno de los elementos fuertes para proteger el cuerpo; en sí, la *kapa* es implantada con el humo del tabaco, que con el tiempo crecerá y se hará tan fuerte que ninguna maldad o enfermedad natural, social ni cultural podrá atravesarlo, a no ser que la persona se haya golpeado muy fuerte y su *kapa* se haya caído o los humos del tabaco se hayan desbaratado o que los hilos se hayan arrancado.

Según la percepción de los *yuutagü*, el cuerpo de los *yunatigü* es atravesado e interconectado de múltiples *tü*, son hilos que funcionan como medios de comunicación con el ambiente natural, social y cultural. Estas fuentes de energías deben estar protegidas con múltiples acciones que se deben realizar al cuerpo, son acciones que se inician desde el nacimiento hasta el paso a otros *Naane*, paso a la perfección corporal. Las dietas son las que proporcionan la vigorosidad para el crecimiento de cualquier tipo de protección corporal, dietas bien

llevadas y cumplidas fortalecerán los principios vitales. Existen dietas alimenticias, sexuales, de reclusión, de no tener contacto con los elementos de caza, pesca, cultivo; además con el ambiente natural, social y cultural, en especial con el ritual de iniciación femenina.

Pronunciar palabras necesarias y justas alimenta la mente, fortalece el *naẽ*, el *maĩ*, el *kuq*. El uso de la palabra es poder para el bien, igualmente para realizar daños a sus semejantes y al *Naane* en general. Con la palabra se sana o se maldice, es por eso que unas de las dietas son el consejo de los mayores, de los abuelos y abuelas. Por eso *ùkuũ* (aconsejar) es soplar mi *naẽ* a tu ser. Existen palabras imposibles de pronunciar en espacios no adecuados, por ejemplo cantos y palabras de sesión de chamanismo que única y exclusivamente son para esas sesiones, fuera del contexto propinarían daños irremediables a la sociedad y a la naturaleza. Igualmente son las palabras del ritual de iniciación femenina, no se pueden pronunciar en otros espacios, además son únicamente expresados por los adultos y sabedores en momentos y espacios específicos.

Otra de las dietas es no tener contacto con la tierra, agua, el sol, el día y la noche en ciertos tiempos, edad y estado anímico o cuando se está enfermo. Por ejemplo, una mujer durante y después del parto, por dos meses no podrá entrar en contacto directo con el agua y la tierra, porque su cuerpo está tan frágil y débil que los *ngoogũ* aprovecharían para atacarla, inclusive el frío entraría a su cuerpo. Las consecuencias serían severas, se presentaría heridas en sus ovarios y tumores en los senos. El *õõ* se enfermaría y si no es curado rápidamente por el *yuukũ* moriría.

Según los comentarios de Paulino Santos, las mujeres de hoy poco dietan sus partos, por lo cual, desde temprana edad se enferman del vientre. Algunas presentan complicaciones de sobrepeso, su alimentación es inadecuada y durante el baño no siguen las indicaciones del *yuukũ*. El no cumplimiento de las dietas rompe el esquema de la conservación de recursos proteínicos de animal de caza, pesca y de ciertas frutas, además el equilibrio ecológico se verá comprometido, pues se descontrolan las normas de adaptabilidad social y cultural, que de alguna forma controlan la explotación del ambiente natural. Los tikuna, al igual que los otros grupos amazónicos, poseen la percepción de que los animales y la vegetación producen enfermedades, son características de los grupos amazónicos para regular el sexo y la alimentación (Reichel-Dolmatoff 1997: 7). Las consecuencias de

desobediencias de las normas naturales, sociales y culturales, serán las afectaciones graves de los seres naturales y de los cuerpos de los *yunatugii*.

Los *yuukiigii* consideran que por intermedio del *tii*, los cuerpos de los seres y del humano están interconectados con toda la estructura de *Naane*; *el tii* es el humo del tabaco plantado en el cuerpo de las personas que atraviesan su corporalidad, mediante el *tii* entran y salen energías positivas y negativas. Además, a través de ellos podemos ser víctimas de los *yuukii* maléficos y de los *ngoogii* que están siempre al acecho a los descuidos de los *yunatigii*.

Es un flujo de energía que está en constante reajuste, que inicia con el esfuerzo individual, pero ligado íntimamente a la organización sociocultural y económica del grupo, hace parte importantísima para la supervivencia biológica y cultural de las comunidades. Los *yunatigii* deben persuadirse de la necesidad de vivir en conformidad con la naturaleza si desean existir como parte de la unidad de *Naane*. Para lograrlo deben reajustar íntimamente sus cuerpos como parte de ella; realizar constantemente acciones y prohibiciones, lo cual constituye una relación personal con los animales, plantas, fenómenos naturales, seres visibles e invisibles entre los que están los *ngoogii*, los *üinetagii*, los *ütigii*, que reciben individualmente un tratamiento respetuoso y cauto.

El acto del *yuukii* se convierte en un elemento de mediación para el equilibrio corpóreo individual y social, porque cualquier perturbación, por ligera que sea, va a afectar al todo y a todos. La consecuencia de cualquier transgresión será la enfermedad, es aquí que el *yuukii* actúa para equilibrar la energía corporal de la persona y *Naane*, en consecuencia del ambiente natural. El tabaco y otros cultivos ayudan a remediar el desorden que ha alterado el estado del cuerpo individual y que ha afectado igualmente la sociedad.

En fin, el cuerpo está íntimamente ligado a los demás cuerpos, cualquier desorden individual, afectará relativamente a todos los del medio circundante y viceversa.

Glosario

Se listan aquí los términos en lengua tikuna que son empleados en el texto. Las **negritas** en palabras o expresiones en las definiciones señala términos que están también en el glosario. Para las convenciones gráficas empleadas para representar la lengua tikuna, ver las notas al final.

aiyatee: ritual de baño que realizan a las mujeres después del parto. Es realizado por el **yuukü**.

ãnüpaá: cuerpo humano que posee en su ser energía o **naẽ** de otros seres.

aure: estarse quieto, residir en un lugar quieto recibiendo cuidado apropiado para lograr cuerpo sano. Es una dieta.

bukü: niño, pequeño.

büuchietü: sesión especial de curanderismo en la cual se tratan de romper los **tü** conectados.

chagra (chacra, conuco, **naane**): terreno para horticultura de tumba y quema, en el cual se siembran tubérculos (principalmente yuca, *Manihot esculenta*), frutales y una gran diversidad de plantas cultivadas.

cutipo (*ãcha*): **naẽ** de otros seres que está presente física o psíquicamente en una persona.

düügü: persona, humano no visible, por ejemplo, los *duugü utügiüü*.

ẽtagüane: territorio de las estrellas

Eware: territorio de origen de los tikuna; es el lugar de donde fueron pescados los seres humanos por los héroes Yoe e Ipi.

ĩnü: escuchar consejo.

kapa: ropa de blindaje que implanta el **yuukü** al cuerpo de las personas.

konüwa: árbol *Triplaris* sp. que crece en la várzea y en terrazas altas; allí habitan las hormigas que reciben en mismo nombre.

kuq: conocimiento, principio del saber y conocer todo el cúmulo de conocimiento de **naẽ**.

kuechietü: soplar con humo de tabaco sobre el cuerpo enfermo.

maü: vida, función vital del cuerpo, principio con el cual funcionan los signos vitales del desarrollo, crecimiento y procreación, además de las relaciones con nuestros semejantes, que incluyen a la naturaleza.

na: ser.

Naane: territorio, mundo, universo, cosmos. Espacio donde se cultiva: **chagra**.

Naane doüü: territorio o cuerpo verde o biche.

Naane yäü-yäüchü: territorio viejo: añejo y caduco.

nachagü: collares.

nachii (pl. *nachiigü*): lo anímico, espanto, lo invisible de la persona.

nachipeta: sombra de los personas o de los seres.

naë: pensamiento, principio de conocimiento y razonamiento.

naküma: tradición o cultura de un grupo o individuo.

napenaã: brazaletes.

naüne: cuerpo de los seres.

ngetüü (pl. *ngetüükü*): persona joven.

ngó (pl. *ngogü*): seres malos o espíritus malignos.

ngüma: olvido.

õchana: persona recién nacida.

õna: alimentos.

õõ (pl. *õõgü*): persona recién nacida.

pora: poder, fuerza vital y física.

pori: tabaco, *Nicotiana tabacum*.

porie: sesión de curación con tabaco.

purakü: trabajo.

tañeë: protección de cuerpo mediante palabras y cantos, para endurecer o fortalecer el **naë**.

tü: hilos de humo de tabaco.

ukuë: consejo: “entrar en tu **naë** con mis palabras”.

ütüü (pl. *ütigü*): seres o humanos que fueron encantados.

üü: remedios.

üüna: poseer tótem o mascota.

üüne (pl. *üünegü*): cuerpos en formación, son los inmortales.

üünetagü: los que poseen cuerpos en formación.

wiyae: recitación o cantos.

worekü: una joven que por primera vez menstrua. Igualmente, por aprecio,

se les dice así a las abuelas.

yaguã: persona adulta, anciana.

Yewae: dueña del agua y de los peces; es un ser *ngoo*, que se representa como una anaconda.

yumatü (pl. *yumatigü*): tikuna, humanos que poseen la facultad de morir.

yüü (ritual de la pelazón): ritual de iniciación femenina.

yuukü (pl. *yuukigü*): chamán o curandero.

Notas

Reconocimientos: Este texto fue editado a partir de uno de los capítulos de la tesis de Maestría en Estudios Amazónicos “Percepción tikuna de *Naane* y *Naüne*: territorio y cuerpo” (Santos Angarita 2013), dirigida por el profesor Juan Alvaro Echeverri.

Pronunciación de las palabras en lengua tikuna (ISO 639-3 tca): El tikuna tiene quince consonantes: *b ch d f g k m n ñ ng p r t w y*. Las consonantes suenan aproximadamente como en español, con las siguientes diferencias: *f* se pronuncia como una *p* pero sin cerrar completamente los labios (bilabial fricativa); *ng* suena como la combinación *ng* en *tango* pero sin pronunciar el sonido *g* (velar nasal); *y* suena como en español *yo* (africada palatal). Hay seis vocales en tikuna. Las vocales *a e i o u* suenan aproximadamente como en español. La vocal *ü* se pronuncia colocando la lengua en la posición de *u* y los labios en la posición de *i*. Las vocales pueden ser orales, nasales o laringales (producidas con una constricción de la laringe). La *nasalización* se representa colocando el símbolo ~ encima de la vocal: *ã ë ï õ ù ü*. La *laringalización* se representa colocando el símbolo ~ debajo de la vocal: *ḡ ḑ ḓ Ḕ ḕ*. Hay tres tonos fonológicos en tikuna: el *tono alto* se representa colocando un acento agudo (´) sobre la vocal de la sílaba; el *tono bajo* se representa colocando un acento grave (`) sobre la vocal de la sílaba; la ausencia de acento señala sílabas de *tono medio*.

¹ Se considera “gente de *yuukü*” a sus espíritus auxiliares, entre ellos, otros *yuukü* tikuna o de otras etnias, los dueños de los cerros, la selva, el agua, la tierra y los fenómenos naturales, entre otros.

² “Morir” en tikuna es *yü*. Se habla metafóricamente de la muerte como *üpetü* o *ngupetü*. En tikuna no se dice directamente *yü*, porque se estaría efectuando la muerte definitiva. A una persona que está muerta se le dice, *marü ta üpetü* o *ngupetü*, que significa que ha alcanzado el paso al otro flexo (*Naane* o mundo).

³ Según Goulard (2009: 73) “los tikuna consumen alimentos con cuidado para adquirir la energía suficiente”.

⁴ “Cuerpo caliente” se refiere al cuerpo de *yuukü* que es capaz de detectar energías y estados del cuerpo de otras personas. Ese estado del cuerpo de *yuukü* en tikuna es calificado como caliente (cuerpo prendido).

⁵ “Canibalismo espiritual”: en tikuna *ngümawá tüü na ngo*.

Referencias

GOULARD, Jean Pierre. 2009. *Entre Mortales e Inmortales. El ser según los ticuna de la Amazonia*. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP). Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, UMIFRE 17, cnrs-maee.

MAHECHA, Dany. 2004. La formación de *masa goro* “personas verdaderas”: pautas de crianza entre los Macuna del bajo Apaporis. Tesis de Maestría en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia, Sede Leticia.

REICHEL-DOLMATOFF Gerardo. 1997. *Chamanes de la selva pluvial. Ensayos sobre los indios tukano del norte amazónico*. Traducción Efraín Sánchez. Londres: Green Books.

SANTOS ANGARITA, Abel Antonio. 2013. Percepción tikuna de *Naane* y *Naiüne*: territorio y cuerpo. Tesis de maestría en Estudios Amazónicos, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.